



MISION

CENTRO DE ENTRENAMIENTO MINISTERIAL

Taller:
**"Cómo desarrollar un método de
discipulado efectivo"**

"Entrenando hijos de Dios para establecer el Reino Eterno en las naciones"

¿CÓMO DESARROLLAR UN MÉTODO DE DISCIPULADO EFECTIVO?

A. ¿DÓNDE ESTOY?

Establece un diagnóstico del hoy del grupo:

1. ¿Cuántos son? ¿Tengo un equipo que pueda contenerlos y a la vez multiplicarlos?

Y les decía: La mies es mucha, pero los obreros pocos; rogad, por tanto, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies. Lucas 10:2

2. ¿Cuáles son sus áreas vulnerables? ¿Qué está impidiendo que el grupo avance? ¿Contra qué hábitos de pecado están luchando? Establece un plan de batalla contra estas inconductas.

Huye, pues, de las pasiones juveniles y sigue^[n] la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que invocan al Señor con^[o] un corazón puro. 2Tim 2:22

B. ¿A DÓNDE DIOS QUIERE LLEVARLOS?

1. Busca en intimidad que Dios te revele cuál es el destino de gloria al cual quiere llevarlos.

Al ver esto, Simón Pedro cayó a los pies^[j] de Jesús, diciendo: ¡Apártate de mí, Señor, pues soy hombre pecador! [...] Y Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres. Lucas 5:8-10

2. Destina tiempo para buscar dirección junto con tu equipo.

C. ¿CÓMO LLEGAMOS?

1. Traza una ruta para llegar hasta ese destino:

- Programas: Los programas que elijas deben responder a destino dado por Dios. (congresos, campamentos, reuniones, etc)
- Comunicación: Comunica constante y apasionadamente. Si como líderes no demostramos el atractivo del punto "B" nadie se sentirá motivado de ir hacia allí.
- Metas: establece metas de corto plazo que sirvan de motivación para ti y para el grupo.
- Reconoce: Reconoce constantemente el avance, esto inyecta ánimo y nos impulsa a seguir avanzando.

2. Consejos específicos para el discipulado:

- **Autoridad y empatía van de la mano:** Pensar que debo marcar distancia de mis discípulos para mantener mi autoridad es un error.
La autoridad no proviene de mi posición, sino de mi intimidad con Dios
- **Mostrarte vulnerable te acerca a las personas:** Muchas veces nos como líderes somos tentados a mostrarnos como modelos inalcanzables. Esto aleja a las personas en lugar de acercarlas. O en su defecto genera fans en vez de discípulos.
- **Dilatar la confrontación de un hábito o pecado es perder el tiempo:** Debemos ser radicales a la hora de confrontar las inconductas, pero hacerlo cargados de amor. No buscamos el favor efímero de nuestros discípulos, sino el cumplimiento del propósito de Dios en sus vidas

UN EJEMPLO DE CÓMO CONFRONTAR A UN DISCÍPULO:

1. No te concentres solo en el pecado sino, primeramente, en el propósito de Dios para la persona. Afírmala en su identidad y hazla entender el destino profético que Dios tiene para ella.
 2. Comienza a conversar acerca de cuáles serían las trabas que existen para que ese propósito se cumpla.
 3. Guía la conversación hacia el área de pecado a confrontar.
 4. No juzgues la vida del discípulo sino la conducta.
 5. Muéstrate como un compañero de batalla en el proceso hacia la sanidad.
 6. No hables, cada vez que lo veas, del mismo tema de pecado. La persona es mucho más que un error, y nuestro deber es ministrarla integralmente.
 7. Sigue viéndolo como Dios lo ve y no a través del filtro del pecado.
- **Sé un modelo práctico y visible:** Si quieres que tus discípulos sean adoradores apasionados, adora apasionadamente. Si quieres que amen la palabra, amala y habla de ella con pasión. Si viven en una cultura de honra, muéstrales cómo se hace honrando a tus pastores, equipos y a ellos mismos.